



Un mundo como una piel que al tacto no produzca escalofrío

Gloria Siracusa

Universidad Nacional del Comahue

gsiracusa@ciudad.com.ar

Resumen

Esta ponencia da cuenta de la lectura de una antología de reciente aparición en España: *Once poetas críticos en la poesía española reciente*, ed. de Enrique Falcón, Madrid, 2008. Once poetas, que a dentelladas al discurso neoliberal, se *entrometen* (Fernando Beltrán, 1989), en el conflictivo mundo globalizado de finales de milenio. Estos versos de los nietos de los vencidos en la Guerra Civil canalizan, con amplitud térmica de registros plurales, el clamor antibélico de la sociedad española contemporánea. Jorge Riechmann, Daniel Bellón, Isabel Pérez Montalbán, David González, Antonio Orihuela, David Franco Monthiel son algunos de los *Once* que defienden la utilidad de la poesía, transformadora del inconsciente colectivo y que desde la grieta de la realidad aparente buscan captar lo que está más allá del simulacro (Roberto Juarroz, 1992). Sus Escrituras poéticas en resistencia no dejarán el mundo intacto. Su poesía insomnoliva persigue con terca esperanza humanizar un mundo indigno.

Palabras clave: poesía española contemporánea – antología – resistencia – crítica – generación.

El título de esta ponencia lo tomo en préstamo del poeta Antonio Orihuela (Moguer, Huelva, 1965), uno de los poetas que integran la antología *Once poetas críticos en la poesía española reciente*, publicada en Madrid en mayo de 2008, de cuya lectura trataré de dar cuenta. Esta antología, una muestra de poesía política, reúne a once poetas que a dentelladas al discurso neoliberal, se “entrometen” (Fernando Beltrán, 1999) en el conflictivo mundo globalizado de finales de milenio. Sus versos canalizan, con amplitud térmica de registros plurales, el clamor antibélico y el profundo malestar de la sociedad española contemporánea. Jorge Riechmann, Daniel Bellón, Isabel Pérez Montalbán, David González, Antonio Orihuela, Antonio Méndez Rubio, Enrique Falcón, Miguel Angel García Argüez, David Franco Monthiel, David Eloy Rodríguez y José María Gómez Valero¹ son los once que defienden la utilidad de la poesía, de una poesía que pretenden sea transformadora del inconsciente colectivo, y situados desde la grieta de la realidad aparente, buscan captar lo que está más allá del simulacro, en expresión del poeta Roberto Juarroz (1992), obligado referente epigráfico.

Esta muestra accesible de la poesía española, escrita entre 1991 y 2006, toma como criterio inventariador de los poetas antologados el año de nacimiento, período que va desde

¹ Muchos de ellos publicaron en otra antología: *Radicales, marginados y heterodoxos en la última poesía española* (Correyero, 1998).



1962 en que nace Jorge Riechmann, el mayor de ellos², a 1976, año del nacimiento de José María Gómez Valero, el más joven. Niñez y pubertad durante el franquismo³, adolescencia y primera juventud en la transición a la democracia, testigos del “destape” y de los cambios que se operaron en la sociedad española después de la muerte del dictador (1975), son los hijos y nietos de los que experimentaron los *buenos tiempos* de la II República y el horror de la Guerra Civil. A excepción de Riechmann, el único madrileño, los demás son de provincias: seis andaluces, dos extremeños, un asturiano y un valenciano, tal vez la procedencia no quiera decir nada, pero puede ser un dato a tener en cuenta, como el que ya todos han publicado y que no escriben en otra lengua que no sea el castellano, aunque el decir de muchos de ellos esté poblado de decires dialectales y provincianismos.

La edición está a cargo de *un poeta honesto*, como se autodefine, y al que: *me muerden mis versos/que no tengo país* (Falcón, 2008:149), Enrique Falcón⁴ (Valencia, 1968) quien en la Introducción, justifica metadiscursivamente la elección selectiva, hecha por cada uno de los once, y que actúa como el andamio ideológico del corpus. Poemas compuestos por un colectivo de poetas no complacientes con las políticas del poder dominante, comprometidos con un tiempo herido (Falcón, 2008), cuyo espesor debe ser sopesado cuidadosamente.

El que coordina la antología es uno de ellos, por lo tanto no es prescindente, toma partido, se hace cargo de *escrituras memoriosas*, coloca un título que no rehuye la polémica. ¿Poetas críticos?, ¿representación de una década y algo más, de una poesía *que interrogue las falsas certidumbres, que despierte ecos insospechados, cuestionadora de ideología implícitas?* (Riechmann, 1999). El repaso de la nómina que prefiere el número primo y no los pares, ¿por qué once y no doce o diez?, la austera síntesis bibliográfica, la cantidad de poemas que se incluyen de cada uno, la ausencia de apoyatura textual son indicios para el lector del equilibrio de las producciones sobre los propios autores y la línea programática de esta antología.

La cita *gramsciana* de Pierre Bourdieu⁵ con la que abre esta introducción sostiene

² Jorge Riechmann, secundado por Fernando Beltrán, es el que tiende una pasarela entre los poetas de los ochenta, *los experienciales de la nueva sentimentalidad* y éstos de los noventa, los de poesía de la conciencia, de la denuncia social.

³ Isabel Pérez Montalbán, la única mujer entre diez poetas varones, testimonia lúcida esta época en “Viviendas Fundación Benéfico Social”, 63-64 y en “Clases sociales”, 66-67.

⁴ Enrique Falcón perteneció al colectivo de crítica poética “Alicia bajo cero” y al comité de la revista *Lunas Rojas*, coordinador de “No doblar las rodillas: siete proyectos críticos en la poesía española reciente” (Méndez Rubio, 2000).

⁵ “Los escritores y los artistas podrían desempeñar en la nueva división del trabajo político –o, para ser más exactos en la nueva manera de hacer política que hay que inventar-, un papel absolutamente insustituible: otorgar fuerza simbólica a través del arte, a las ideas y los análisis críticos, y dar una



los anaqueles en los que se ubican los textos, y a continuación una de Roberto Juarroz ⁶ habla de la grieta desde la que el poeta *capta lo que está más allá del simulacro*, ya referida, habla de la utilidad de la escritura poética como una práctica política más, por eso los once pertenecen a un sistema literario que hace de la poesía una reflexión política, que apela desde la conciencia del poeta a la conciencia del lector, sobre todo la del lector español:

Decidme:

¿En qué momento decidimos,
si es que alguna vez decidimos,
acatar esta rutina,
aceptar como nuestra
esta derrota?

(“Decidme”, David Eloy Rodríguez en Falcón, 2007: 215).

El antólogo escribe en la “Contraportada”: “Todo poema conlleva una postura de lenguaje y un determinado gesto en el mundo y los que aquí se recogen lo miran con las lenguas del cariño y la ira, las de la protesta y el compromiso, las de la denuncia y las de la resistencia” (Falcón, 2007); es el gesto de David González (Gijón, 1964), que en “La hora de pelear”(Falcón, 2007: 92) el sujeto lírico dice que escribe poemas que son *pedras*, las que al ser arrojadas por la mano y el brazo que escribe pueden cambiar el mundo. La postura del lenguaje es de lenguas cortadas, lenguaje silbado, en tensión cernudiana entre realidad y deseo: “Por ofender un poder/que sólo admite su lenguaje propietario” (“Deslenguados” Daniel Bellón en Falcón, 2007: 42), dice en “Deslenguados” Daniel Bellón (Cádiz, 1963), cuya voz cierra con un programa poético militante:

Construir una lengua líquida
Que unifique y libere
Y se haga ascua sobre el territorio
Casa común de la gente del común
Un idioma de pájaros
Es sueño de poetas
Y trabajo de poetas
Que quieren trabajar
Desde la extrañeza y el dolor del deslenguado

forma sensible a las consecuencias invisibles de las medidas políticas inspiradas en la filosofías neoliberales.” (Bourdieu, 2001)

⁶ Roberto Juarroz, (1992) *Poesía y realidad*.



(“Deslenguados” Daniel Bellón en Falcón, 2007: 43)

La cronología poética española del siglo XX está jalonada de grupos o *generaciones* que surgen en un momento histórico especial, que en afán gregario se consolidan en torno a una estética o a una escuela o a una necesidad de plantarse frente a la academia en actitud contestataria. Parece casi un ritual que cada tanto surjan en algún lugar de España una revista, unos poetas, un manifiesto, un dar vuelta la página... pero, ¿cuál es el perfil del poeta convocado en la antología que nos ocupa hoy? Es un ciudadano comprometido, un activista político, radicalizado, antiburgués, sumamente crítico del capitalismo globalizado, del exagerado proteccionismo eurocéntrico, y que interviene de manera activa en los conflictos sociales que afectan a la sociedad de su tiempo.⁷ Lo encontramos integrado en *colectivos* con otros artistas, los que constituyen *plataformas* de intelectuales activos en diversos puntos del territorio, dibujando una compleja cartografía de arte poético revolucionario. Se erigen en objetores de conciencia, la solidaridad con las causas cívicas es el común denominador de su accionar político: participan en la resistencia civil a la Guerra de Irak, objetan los gastos militares, visitan cárceles y brindan apoyo efectivo a los presos políticos, defienden a los nuevos explotados del terrorismo patronal que la crónica muestra diariamente⁸, impulsan la revisión de los crímenes cometidos en la Guerra Civil y en buscar, después de setenta años, los *desaparecidos* en tumbas clandestinas, “este nudo/ que todavía nadie, repito nadie, se ha molestado/en deshacer”. (“Historia de España. Nudo”, David González en Falcón, 2007: 85). Asimismo, dirigen talleres de escritura, en zonas desfavorecidas de la “teoría del derrame”, cuñas de inequidad social: “Son los que desentierren los labios ocultos para hablar” (“Son los que rompen el cristal”, David Eloy Rodríguez, en Falcón, 2007: 200); asumen la voz de los pueblos nativos del Tercer Mundo americano, arrasados primero por la Conquista y luego por el capitalismo salvaje de la posmodernidad:

Un día los indios salimos por el orificio de la luz
y nos quedamos encajados/oliendo a muerto, hasta hoy
 (“El fin de la era del sueño”, Antonio Orihuela en Falcón, 2007: 103-104)

...denuncian la contaminación y la destrucción del ecosistema, ponen al desnudo la

⁷ “No somos decoradores de manifestaciones”, *Lobby Feroz*, Lavadús, Madrid, 1998.

⁸ “Revueltas de baja intensidad” llaman los sociólogos y analistas políticos las protagonizadas, por ejemplo, por los ecuatorianos tomateros en Almería o los jóvenes musulmanes en las periferias de París.



xenofobia del ciudadano europeo ante la irrupción de los pobres del subdesarrollo, “nuestro miedo alimentando el satisfecho temor/del que cena caliente rodeado de hambrientos” (“Comer”, Daniel Belló en Falcón, 2007: 50), miedo que crea una nueva categoría de *desaparecidos*:

Estos negros que me tropiezo camino del trabajo/no están son sombras huidas mandadas mudar/no existen alguna vez sí es cierto que estuvieron/ pero les expulsamos tenemos los papeles/simplemente no son y no tenemos porqué pagar/a quien no es quien no es no come ni siente el padecer de los días pasando iguales todo/ Es nada y la nada es gratis mano de obra perfecta (“Estampas de Guerra Social I”, Daniel Bellón en Falcón, 2007: 51).

En fin, confían en la capacidad transformadora del discurso poético e intentan contrarrestar con sus poemas y su experiencia literaria las campañas mediáticas del capitalismo, en sus sistemáticos ocultamientos de la verdadera realidad o para convencer a la ciudadanía de la irracionalidad del capitalismo neoliberal. Discutir la lógica del imperio puede parecer un acto ineficaz pero el verso obstinado no se rinde, una y otra vez lo intenta:

Querían
ir a la guerra
y sólo dispara ellos
("11- M", Antonio Orihuela en Falcón, 2007: 107)

No apalabrar
gritar hacer
que el mundo no
sea una vez más el mundo
("No apalabrar", Antonio Méndez Rubio en Falcón, 2007: 128)

Poesía crítica, poesía de conciencia, nueva poesía social, poesía de conflicto, poesía activista, poesía de resistencia, poesía contra la resignación son las denominaciones que se lee en los ensayos y artículos que se escriben sobre estos poetas, que están empeñados en que la literatura no transite por un plano desplazado con respecto a la vida diaria, sino en establecer una interacción entre prácticas de poesía y espacios de lucha, con el fin de borrar los límites entre teoría y praxis, y vincular la escritura poética con las acciones militantes. Ese empeño los lleva a construir un sujeto poético formulador de un realismo extremista, en un ejercicio constante de tira piedras, de kamikazes de la lucha social:



Y si levantar la cabeza
sigue siendo políticamente incorrecto
¿Levantar el puño?...Y si vamos de derrota en derrota
hasta la debacle total
¿Renunciar a la piedra que tengo en la mano?...Y si después de todo esto
(“Y si lo real fueran los movimientos de masas”, Antonio Orihuela en Falcón, 2007: 101)

...en “Vientres de Madrid y Bagdad”, el sujeto lírico ve:

la nuca partida del pueblo iraquí
Y la sangre bramando por la grava de Atocha.
Y en el Pozo:
izando sus calambres bajo una siembra triste,
los ombligos de los hombres
abiertos y a cuchillos por los perros del Amo

...en el tono élego desgarrante, el compromiso se hace bramido:

Y escarbo en las costillas de la bestia
besando lo imposible que habla de vuestra sangre:
soy el hombre que cuelga de un ombligo,
la cólera enterrada en los pozos del mundo
(Falcón, 2007: 150-151)

Los problemas que aquejan a las sociedades europeas de la década de los noventa y de la primera del siglo XXI se instalan con prepotencia en sus escrituras y entonces, pensamos que el panfleto aparecerá en cada verso, que tanto materialismo dialéctico y tanto matiz contestatario arrasará la buena poesía, que en la grieta se instalará un furioso discurso de barricadas, pero no, para suerte de los lectores esto no ocurre. Esta *Generación Spectrum* (Daniel Bellón, en Falcón, 2007: 55), con pertinaz efecto tábano, da la pelea al discurso liberal en el mismo terreno del lenguaje, construye un revelador discurso de resistencia, alternativo al del Poder, para ayudar a pensar otro mundo posible: “Se ha puesto en marcha el odio...Está la resistencia al rojo vivo” (“Visión de la máquina”, Miguel Ángel García Argüez, en Falcón, 2007: 163),

Hemos venido para no hacernos lo sordos/para golpear desde la palabra/para continuar en pie amándonos/para mirar el rostro de la muerte/seguir soñando, seguir viviendo...Hemos



venido para no regresar... Hemos venido para ser feroces... Hemos venido para preguntarnos para vivir a la intemperie/para ser un instante incómodos/en el tiempo pasajero de los ladrones ("In girum imus nocte et consumimur igni" David Franco Monthiel en Falcón, 2007: 173).

Poesía entrometida, poesía en desgracia, insomnética, intolerante, responsable, sin concesiones, memoriosa, que dé testimonio del estado del mundo y que alerte a los lectores sobre ese mundo al que el poema refiere. Esta poesía necesita de un sujeto de la enunciación itinerante, descentrado, que no recale en lugar fijo, que deambule constantemente, porque solamente desde las orillas puede el *yo* autoexiliarse de sí mismo, y desde allí diseminarse en un *nosotros*, que sacuda y despierte a las mentes adormiladas, que ayude a pensar cómo cambiar un mundo catastrófico: "Decimos/nuestros sueños se forjan/con materiales del deseo/y andamios de soluciones posibles./Decimos/la vida es esto/ Somos esto/un sueño que hace fugaces/las tinieblas." ("Dicen" David Franco Monthiel en Falcón, 2007: 176).

Por otra parte, es muy revelador y estimulante, para entender esta poesía política, integrar campos semánticos con las múltiples y variadas formas con que la crítica, en un ejercicio de rico imaginario creativo, identifica las poéticas de los *Once* y de otros artistas que constituyen constelaciones, que brillan más o menos opacas en el firmamento de la poesía última española. Unos de esos campos tiene que ver con el debate acerca de la utilidad de la poesía: *arte descontento, voces en el extremo, poemas debloqueados, poesía insurgente, poesía practicable, palabra decantada, poemas exteriorizados, escritos desconcertados, textos invisibles, airados, rabiosos, esperanzados, asombrados, desafiantes libertarios*. Denominaciones que hablan de la voluntad de escribir una poesía de denuncia la destrucción del planeta y la indiferencia ante el dolor humano. Otro de los campos semánticos se vincula con el epígrafe de la antología, el que se define al poeta como un canteador de grietas, un fracturador de la aparente realidad: *herida, grieta, fractura, coartada, hendidura, surco*, polisemia particular para ubicar el resquicio desde el que puede horadar la rugosa epidermis del mundo. Es claro que se trata de una escritura poética inquietante que desde los noventa y en estos años del nuevo milenio ha dejado de estar *agazapada* (Iravedra: 2002) y se ha consolidado como un movimiento orgánico y eficaz en su intervención estética y social.

Los poemas incluidos en esta antología guardan entre sí afinidad ideológica, aunque haya entre sus autores algunas divergencias que tensionen sus proyectos de escritura resistente, pero esa tensión es justamente la que se quiere mostrar: que pueden convivir,



reflexionar juntos el compromiso crítico, que es posible desarmar el simulacro y develar la verdad escamoteada, que es posible soñar con un mundo cuya *piel no produzca al tacto escalofrío*.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (2001). *Contrafuegos 2*, Barcelona: Anagrama.

Correyero, Isla (1998). *Feroces. Radicales, marginados y heterodoxos en la última poesía española*. Barcelona: DVD Ediciones.

Falcón, Enrique (2007). "Epílogo. No doblar las rodillas: 19991-2006" en *Once poetas críticos en la poesía española reciente*, Tenerife: Baile del Sol, 231-297.

Falcón, Enrique (2008), *Para un tiempo herido*. Madrid: Amargord.

Falcón, Enrique (ed.) (2007). *Once poetas críticos en la poesía española reciente*. Tenerife: Baile del Sol.

Iravedra, Araceli (2002). "Los compromisos de la poesía" *Ínsula*, n 671-672, nov-dic.

Juarroz, Roberto (1992). *Poesía y realidad*. Valencia: Pretextos.

Méndez Rubio, Antonio (2002). "No doblar las rodillas: Siete proyectos críticos en la poesía española reciente" *Humanitatis*, Universidad de Chile, n 22, septiembre.

Riechmann, Jorge (1999). "Lumbre libertad. Sobre la poesía de Juan Gelman", Prólogo a la edición de *Cólera buey*, Alzira:Germanía.

Datos del autor

Gloria Siracusa es Licenciada en Letras por la Universidad Nacional del Comahue, y Especialista en Literatura Hispanoamericana del siglo XX por la misma Universidad. Actualmente cursa la Maestría en Letras Hispánicas, en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Es Asistente de Docencia Interina, a cargo de cátedra, Literatura Española II, Orientación Contemporánea, Facultad de Humanidades, UNCo, desde septiembre de 2004, y Asistente de Docencia Interina, a cargo de cátedra Literatura Española I, Orientación Literatura Española Medieval y Siglo de Oro, desde febrero de 2005. Es Tutora de Becarias, Estudiantes del Profesorado en Letras, Programa *Elegir la Docencia*, Dirección de Políticas Estudiantiles del Ministerio de Educación de la Nación, cargo obtenido por concurso, desde septiembre de 2004. Coordinadora del Proyecto de Extensión de la Facultad de Humanidades: Programa de radio "Aquí se trata de España", radio CALF-Universidad



(2008-2009). Integrante del PI “Estudios de los procedimientos comparativos en la reciente literatura teatral europea. Ensayo de una nueva retórica dramática”. Director: Dr. Alejandro Finzi (2005-2008) FH0095. UNCo. Ha dictado y coordinado seminarios y cursos de formación. Además, ha participado como expositora en diversos congresos y ha dado a conocer los resultados de sus investigaciones en distintas publicaciones.

